

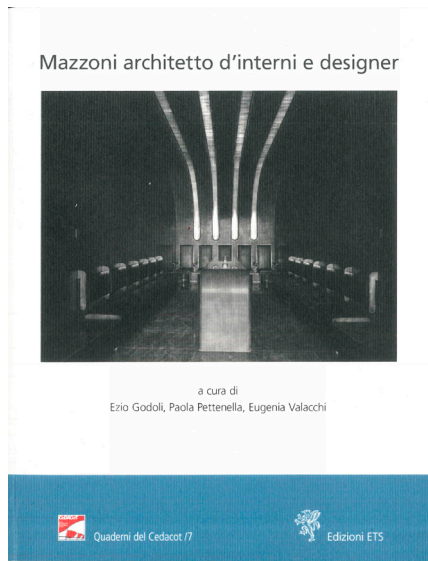
GODOLI, Ezio; PETTENELLA, Paola y VALACCHI, Eugenia (eds.), *Mazzoni architetto d'interni e designer*, Pisa, Edizioni ETS, Quaderni del Cedacot /7, 2023.

ISBN: 978-884676561-1

Referencia: *Santander. Estudios de Patrimonio*, 6 (2023), pp. 549-553.

DOI: <https://doi.org/10.22429/Euc2023.sep.06.19>

ISSN 2605-4450 (ed. impresa) / ISSN 2605-5317 (digital)



Este libro es el resultado del congreso impulsado por el Centro di Documentazione dell'Architettura Contemporanea in Toscana (Cedacot) sobre el diseño del arquitecto-ingeniero Angiolo Mazzoni, que tuvo lugar en el Stabilimento Tamerici de Montecatini Terme (Pistoia) el 3 y el 10 de septiembre de 2021.

Angiolo Mazzoni Del Grande (1894-1979) estuvo vinculado durante el fascismo al Ministerio de Comunicaciones y a la *Ferrovía dello Stato* (FS), por lo que gran parte de las obras públicas que se realizaron en esa época, fundamentalmente estaciones de tren y edificios de correos llevan, su firma. Pese a no ser un arquitecto de renombre internacional,

los edificios de Mazzoni componen un elemento privilegiado para analizar la construcción y el diseño de interiores en la Italia de Mussolini y su idiosincrasia en el contexto de la ciudad italiana contemporánea.

El libro se configura como iniciativa del Archivo del '900 del Mart de Rovereto donde se custodia el Fondo Mazzoni. En este sentido, hay que mencionar algunas propuestas editoriales como las actas *Angiolo Mazzoni (1894-1979). Architetto Ingegnere del Ministero delle Comunicazione* (Milán, Skira, 2003), en las que se desarrollaron nuevas visiones críticas sobre su legado divididas en arquitecturas ferroviarias, edificios de correos, restauración y gestión de fondos documentales, que establecían una interpretación correcta en su relación con la modernidad despejando el campo de los prejuicios de su adhesión futurista; y *Angiolo Mazzoni. Ingegnere e architetto italiano in Colombia (1948-1963)* (Rovereto, Mart, 2017), que recuperaba su trabajo en América del Sur tras ser depurado por su pasado político. Del mismo modo, *La stazione di Trento di Angiolo Mazzoni* (Milán, Electa, 1994) es un trabajo pre-

vio en el que se concretaban algunos intereses que han cristalizado en otros estudios como el mobiliario y los interiores de la estación de Trento.

Mazzoni architetto d'interni e designer completa las iniciativas previas a partir de un pormenorizado análisis de los elementos de diseño y decoración que caracterizaron su práctica arquitectónica. Como discípulo de Gustavo Giovanoni (1873-1947), Mazzoni comprendió su trabajo como un concepto integral en el que las artes deberían quedar supeditadas a la arquitectura. El volumen recoge catorce intervenciones divididas en tres ejes temáticos: el diseño, los materiales y los espacios de uso; el análisis de casos concretos y la restauración y tutela de su obra y la gestión de proyectos.

El diseño para espacios de uso colectivo es el argumento que desarrolla Ezio Godoli a partir de la relectura de Giovanni Klaus Koenig (1924-1989), en la que pone en valor del trabajo de Mazzoni en el contexto europeo. El arquitecto de Bolonia metabolizaría el mobiliario en la arquitectura según las teorías centroeuropeas del art Nouveau y de la Secesión vienesa, lo que le llevaría al diseño de mobiliario, a decoraciones diferenciadas y a la proyección de elementos de uso cotidiano para estaciones y edificios postales que demostraban su interés por el diseño, su aplicación coherente y la producción en serie.

La arquitectura través del diseño nucleariza el argumento de Eleonora Trivellin, centrándose en el revestimiento arquitectónico desde la recepción de la obra de Otto Wagner (1841-1918), Joseph Maria Olbrich (1867-1908), Joseph Hoffmann (1870-1956) y Adolf Loos (1870-1933). Mazzoni exhibió a lo largo de su carrera atención a los materiales y a sus propiedades expresivas y poéticas. Como demostró en sus edificios e hizo extensible en su producción teórica, interpretó materiales tradicionales confiriéndoles nuevos significados, combinó elementos internacionales y locales y dignificó el diseño democratizando su uso en el espacio social.

Katrin Albrecht parte de la desaparecida estación de Reggio Emilia (1935-1944) para desarrollar los conceptos de policromía y uso de diversos materiales como rol cardinal en la obra del arquitecto que configura los diseños con los cuales desarrollaba sus aspiraciones artísticas y el potencial intelectual de su tiempo. Del mismo modo, incide en la diferencia de uso entre materiales naturales y artificiales, sus experimentos con el color –centrándose en la colonia marina de Calambrone (Pisa)–, la expresividad y plasticidad de sus edificios en el contexto urbano, el diseño de interiores y la decoración y los objetos de uso cotidiano.

El capítulo de Eugenia Valacchi y Fabrizio Falli se centra en la restauración de las salas de espera en Montecatini Terme, la única estación en Italia que conserva íntegros los tres recintos originales adecuados a cada una de las clases de viajeros. El artículo señala la restauración filológica a partir de la predilección del arquitecto por los colores y materiales incidiendo en la

meticulosidad de su diseño. La búsqueda de material para la restauración se ha extraído de los archivos de la FS y en el Mart de Rovereto, que han permitido la reconstrucción a partir de sus indicaciones ejecutivas. Los autores consideran que intervención ha sido positiva permitiendo espacios restaurados fielmente que restituyen tres ambientes totalmente recalificados por la utilización de los materiales.

La decoración y la señalética de las cuatro oficinas de correos en la Toscana (Grosseto, Massa, Abetone y Pistoia) articula la intervención de Milva Giacomelli. En este caso, el trabajo de Mazzoni, como apuntaba igualmente Godoli en el primer capítulo del libro, está definido por el Pabellón de Austria de Hoffmann en la Exposición Internacional de Roma de 1911 y, como reconocía el arquitecto en 1976, por Marinetti y los pintores futuristas. Giacomelli señala el desarrollo de los proyectos en diversas escalas y la atención a las diferentes sensibilidades para su producción y montaje. Como manifestaba Mazzoni, el diseño era parte de un trabajo integral que iba de lo global a lo particular: “Realizaba los particulares e iba también a controlar directamente los trabajos [...] hacía todo lo que respecta a la decoración, lo hacía todo [...] También las luces”.

La Colonia del Calambrone es uno de los edificios más significativos en el itinerario creativo del arquitecto boloñés, a medio camino entre la poética novecentista y la metafísica. Sara Romano estudia el interior de la estructura destinada a la infancia. A diferencia de los edificios ferroviarios y de correos, la colonia tenía una identidad propia en la que se aprecia claramente la faceta de arquitecto-ingeniero influenciada, en opinión de la autora, por la estética purista del sanatorio de Purkersdorf (1903-1905) de Joseph Hoffmann. Los diseños del mobiliario fueron ejecutados por firmas italianas como S.I.A.M. de Turín, caracterizada por su sobriedad y por su buena construcción, por V. Bega e hijos de Bolonia en una primera fase y por Fratelli Mario e Leonida Alessi de Roma, a los que se les encargó el mobiliario cuando se observó que la capacidad de la colonia era mayor a la inicialmente prevista. Los revestimientos cerámicos del edificio fueron comisionados a la Sociedad Cerámica Richard Ginori de Sesto Fiorentino.

Las obras de Angiolo Mazzoni en Trento, su tutela, los interiores de la estación y la decoración del edificio de correos estructuran los capítulos de Fabio Campolongo, Victoria A. Frenzel y Cristiana Volpi. Campolongo se centra en el caso dispar entre la estación y el edificio de correos declarados de interés cultural en 1995 y 2002 respectivamente. Si bien la estación permanece activa y con elementos que prácticamente no han cambiado de manera sustancial su configuración desde su inauguración en 1936, el palacio de correos languidece con una disposición muy distinta y con una necesidad urgente de intervención: “Si la monumental estación goza hoy de un indis-

cutido reconocimiento [...] el edificio de correos es incomprendido porque es críptico y enigmático” concluye.

En cuanto al diseño de interiores de la estación de Trento, Victoria A. Frenzel establece una panorámica desde la primera estación inaugurada por el gobierno austrohúngaro en 1859 y la de Mazzoni que obedecía a criterios políticos y simbólicos. Como sostenía el arquitecto al final de su vida, la de Trento era con la de Reggio Calabria la estructura menos dañada por las bombas y las reconstrucciones. La autora divide el proceso de la estación en cuatro fases: la primera hasta su inauguración, en la que el arquitecto se vio constreñido por las necesidades técnicas; la segunda por la destrucción de los bombardeos entre 1943 y 1945; la tercera por la reconstrucción de 1950 con la inclusión de los mosaicos de la pintora Cesarina Seppi (1919-2006); y la cuarta hasta 1994 con diversas intervenciones problemáticas hasta que su gestión pasó a la superintendencia de bienes culturales de la provincia que marca la actualidad de cualquier intervención adecuada a la obra y la voluntad del arquitecto.

Cristiana Volpi hace un recorrido por las decoraciones originales del edificio de correos de Trento en las que el arquitecto buscó una apariencia unitaria con el uso de mármoles naturales del Trentino. Incide asimismo en la colaboración con los pintores futuristas, movimiento al que se había unido Mazzoni en 1933 con espurias intenciones, por lo que en la decoración participaron Fortunato Depero (1862-1960) –que realizó tres cristalerías con motivos dedicados al trabajo fascista–, Tato (1896-1974) y Enrico Prampolini (1894-1956). El capítulo recoge la documentación y las fotografías de un proyecto irremediabilmente perdido.

Las relaciones entre novecentismo y futurismo en el edificio de correos de Palermo articulan el artículo de Eliana Mauro. Su interior ha conservado las decoraciones y elementos fijos originales, estableciendo una de las mejores estructuras para estudiar la obra de Mazzoni. Por otra parte, el edificio está influenciado por el proyecto que el arquitecto presentó con Marcelo Piacentini (1881-1960) y Gaetano Rapisardi (1893-1988) al concurso de la Sociedad de Naciones de Ginebra (1926-27). Las obras, desarrolladas entre 1929 y 1934, están determinadas por los revestimientos en mármol que el arquitecto incluyó en los espacios destinados al público, estudiando el contraste cromático y dando importancia a las vetas del material. Mazzoni combinó materiales antiguos con usos modernos, materiales sintéticos y pintura mural. Asimismo, colaboró con artistas futuristas como la pintora Benedetta Cappa (1897-1977) que diseñó los murales para la sala de conferencias, posteriormente denominada sala del consejo.

Los edificios de correos de Agrigento (1935) y Ragusa (1938) como categoría particular en el ciclo de edificios de correos proyectados por Mazzoni

establecen el argumento de Ettore Sessa. El mobiliario y diseño de interiores, en palabras del autor, han asumido el rol de entrada a una modernidad comunicativa y pedagógica, ausente de la obsolescencia material y formal en el que el trabajo del arquitecto se concibe como un servicio público.

Los diseños del arquitecto en el Archivo de la FS fundamentan la intervención de Ilaria Pascale. El Archivo conserva un millar de dibujos esenciales para interpretar los proyectos de Montecatini y Roma Termini. Además, custodia álbumes fotográficos en los que se encuentran algunas instantáneas valiosas por su rareza, como el proceso de construcción de la estación romana entre 1938 y 1945. Pascale incide en la idea de que Mazzoni no renunció a la experimentación con elementos producidos en serie pese a la asfixiante burocracia del periodo.

Paola Pettenella cierra el libro con un estudio de los archivos del Mazzoni diseñador en el Mart. Casi cincuenta años después de la donación del arquitecto, su fondo documental se puede consultar *online*, así como la gran mayoría de proyectos e incluso recortes de prensa. Otro de los aspectos en los que incide es en la relación del arquitecto y los encargos con empresas que se dedicaron, como la Campiello de Lerino (Vicenza), a producir mobiliario en plena autarquía, en que Mazzoni prestó atención a la relevancia del uso de los materiales. En última instancia se centra en la importancia del archivo en cuanto a la circulación de imágenes del arquitecto.

Mazzoni architetto d'interni e designer es un documento esencial que completa los estudios sobre el arquitecto boloñés proyectándose en el diseño de mobiliario y los espacios interiores. A partir de la relectura de la arquitectura centroeuropea, el arquitecto creó un estilo propio en sus edificios. Pese a militar en el futurismo, su inclinación novecentista le hace ser reconocido como uno de los creadores más afectos al régimen y pionero de una estética que se desplazó al diseño de interiores. Mazzoni comprendía el edificio como una unidad integral que se permeabiliza en el mobiliario, la decoración y los elementos de uso cotidiano. Además, el libro contiene un extraordinario aparato documental que comprende fotografías de la época, dibujos y diseños originales que reproducen fielmente sus proyectos y nos trasladan a la época del que fue uno de los arquitectos más representativos de la italiana en los años del fascismo.

Juan Agustín MANCEBO ROCA

Universidad de Castilla-La Mancha